

MILENIO Y MEMORIA V

***MUSEOS, ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS
PARA LA HISTORIA DE LA CIENCIA***

Museos, archivos y bibliotecas para la historia de la ciencia : Milenio y Memoria V :
Congreso Internacional Europa-América / Abel Luis Agüero ... [et al.] ;
coordinación

general de Celina A. Lértora Mendoza. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos
Aires :

FEPAI, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4483-41-6

1. Historia de la Ciencia. I. Agüero, Abel Luis. II. Lértora Mendoza, Celina A.,
coord.

CDD 306.45

Comisión Académica

Abel L. Agüero (Argentina)

Ana María Alfonso-Goldfarb (Brasil)

Marcia Ferraz (Brasil)

Ana María Huerta (México)

Ana Luisa Janeira (Portugal)

Gregorio Piaia (Italia)

María Cristina Vera (Argentina)

Carlos Viesca (México)

© Queda hecho el depósito que marca la ley 11.923

F.E.P.A.I.

Fundación para el Estudio del Pensamiento Argentino e Iberoamericano

Marcelo T. de Alvear 1640, 1° E – Buenos Aires

E. mail: fundacionfepai@yahoo.com.ar

Celina A. Lértora Mendoza
(Coordinadora)

MILENIO Y MEMORIA V
CONGRESO INTERNACIONAL
EUROPA – AMÉRICA

MUSEOS, ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS
PARA LA HISTORIA DE LA CIENCIA



Buenos Aires
Ediciones F.E.P.A.I.

La **Sección de Museos**, como es comprensible, fue la de menor participación. Es muy relevante el trabajo de nuestra colega mexicana Ana María Huerta, que pasó revista a los Museos de Puebla, mostrando que todos, de un modo u otro, tienen interés para la historia de las ciencias, las técnicas y las artes. Ignacio Daniel Coria, de Argentina con una larga trayectoria docente en España, nos presenta un Museo español poco conocido y sin embargo de una gran importancia histórica y actual.

La **Sección de Archivos** cuenta con siete trabajos. Ana Luisa Janeira, Isabel María Mónica, Daniel Matias Ferrer (de Portugal) presentan un proyecto cuya iniciativa correspondió a Anna Luisa, para preservar los archivos personales de docentes e investigadores, que constituyen un material único por su procedencia y que aportan a la microhistoria científica. En el mismo sentido, Margaride Pires da Fonseca apoya esta propuesta ampliando sus posibilidades a archivos y bibliotecas personales de temas literarios y artísticos.

Las tres siguientes presentaciones se refieren a documentos para la historia de la ingeniería. Yann Cristal y Ana María Martínez (de Argentina) presentan un trabajo de investigación sobre los archivos históricos de la Facultad de Ingeniería de la UBA a lo largo del siglo y medio de su existencia. Enrique Daniel Silvia (también de Argentina) pasa revista a la documentación histórica sobre las vicisitudes sufridas por la Universidad Obrera Nacional, luego Universidad Tecnológica Nacional, y las incomprensiones acerca de la importancia de la labor ingenieril. El tercer aporte, de Catalina García Espinosa de los Monteros (de México) se refiere a los archivos de la Hidroeléctrica Necaxa, la primera gran obra de ese tipo en México, siendo en ese momento la más importante a nivel regional e incluso mundial, que luego de más de cien años continúa funcionando con sus equipos originales.

Finalmente contamos con dos ponencias referidas a repositorios costarricenses. El primero, de Ronald E. Díaz Bolaños, nos presenta un panorama de los documentos contenidos en el Fondo José Fidel Tristán Fernández y el Archivo Nacional de Costa Rica. El segundo, de Luis Romero

Valverde y Ronald E. Díaz Bolaños consiste en una descripción de los fondos del Archivo Arquidiocesano Bernardo Augusto Thiel, incluyendo la reseña histórica y la relevancia para el estudio de la Historia de la Ciencia en Costa Rica.

La **Sección de Bibliotecas** cuenta con ocho aportes. María Cristina Vera (de Argentina) nos presenta la Biblioteca de la Junta Provincial de Historia de Córdoba, una institución a la cual dedicó mucho empeño, siendo varias veces presidente de la misma. Celina Lértora Mendoza presenta la Biblioteca de FEPAI, con una explicación de su formación, alguna muestra de ejemplares de interés y la biblioteca de edición propia. Abel L. Agüero (también de Argentina) presenta la Biblioteca del Instituto y Cátedra de Historia de la Medicina y Humanidades Médicas de la Facultad de Medicina UBA, un repositorio muy importante por la cantidad y calidad de sus materiales. Ana María Alfonso-Goldfarb, Marcia Ferraz y José Luiz Goldfarb (de Brasil) presentan la Biblioteca del Centro Simón Matias de Historia de la Ciencia (CESIMA), de la Pontificia Universidad Católica de San Pablo, un repositorio muy especial porque sus fondos son microfilmados y actualmente en proceso de reconversión a digitalización, constituyendo un fondo único en la región para los estudios de historia de la ciencia europea de los siglos XV a XIX.

A continuación Carlos Viesca (de México) muestra panorámicamente la Biblioteca Nicolás León del Departamento de Historia y Filosofía de la Facultad de Medicina de la UNAM, un repositorio muy importante para la historia de las ciencias médicas y biológicas en toda la región mesoamericana, especialmente para la época colonial y la primera época independiente. Jorge Amador Astúa (de Costa Rica) nos explica las publicaciones correspondientes a los trabajos de del Programa de Investigación en Estudios Sociales de la Ciencia, la Técnica y el Medio Ambiente, del Centro de Investigaciones Geofísicas (CIGEFI) de la Universidad de Costa Rica

Un aporte interesante nos presentan Alejandra Avalos Rogel y Catalina Aida García Espinosa de los Monteros, refiriéndose a la Biblioteca de la Escuela Normal Superior de México, ya que cuenta con un fondo histórico de

Archivo Arquidiocesano Bernardo Augusto Thiel: reseña histórica y su papel en el estudio de la Historia de la Ciencia en Costa Rica

*Luis Romero Valverde
Ronald Díaz Bolaños*

Les voy a hablar un poquito del Archivo Arquidiocesano, que es toda una historia rica en cultura y de todo como surge su creación, pero antes de hablar del archivo tenemos que ver la conceptualización del Archivo Arquidiocesano. Eso es un archivo de carácter final o histórico porque conserva permanentemente la documentación diocesana capitular en el caso de los religiosos y parroquial, que ha sido producida o recibida por los organismos eclesiásticos de Costa Rica en el ejercicio de sus funciones administrativas desde finales del siglo XVI. Al igualmente, este archivo depende totalmente de la Cancillería de la Curia Metropolitana de San José y es una entidad al servicio a la administración arquidiocesana y la investigación científica y cultural¹. Ahora, ¿cuál es el objetivo de la creación de este archivo? Bueno, su objetivo fundamental es el conservar la documentación de la forma más adecuada posible para dar el apoyo a la administración eclesiástica y así facilitar el acceso a la información por parte de todos los investigadores que llegan hacer sus debidas consultas².

Ahora bien, tenemos que hablar un poquito de la historia de cómo surge toda la cuestión del archivo en Costa Rica: desde la época colonial, todas las autoridades eclesiásticas establecidas en Costa Rica han presentado especial atención por la custodia de los documentos producidos o recibidos por la Iglesia durante toda su evolución institucional, es decir, la conservación del patrimonio documental de la Iglesia costarricense tiene inicios en la época del

¹ Marvin Vega Blanco, “El Archivo Arquidiocesano de San José de Costa Rica”, *Anuario de historia de la Iglesia*, n. 11, 2002, p. 395.

² Vega, “El Archivo Arquidiocesano”, p. 395.

Obispado de Nicaragua y Costa Rica cuando el 27 de septiembre de 1565 el rey Felipe II (1527-1598) ratifica en el cargo de Vicario General de la provincia de Costa Rica al padre Juan de Estrada Rávago (¿1500-1570?) en la ciudad de Cartago que actualmente, en ese tiempo era la [capital de la] provincia de nuestro país³. Sin embargo, este sacerdote inicia los primeros registros sacramentales pero esta información, junto con otros documentos administrativos de la Vicaría Foránea de Cartago del siglo XVI, se perdieron, ya sea por la calidad del papel que era bastante malita en ese tiempo o bien por la humedad del clima que deterioraba los documentos. Ahora, en el año de 1593 se tiene referente de un acta de la reunión de mayordomos y diputados de las cofradías de la Limpia Concepción, del Santísimo Sacramento y Santa Veracruz, efectuada el 6 de junio en 1593 en Cartago, es decir, eso lo único que se conserva de ese tiempo y se tiene un primer registro de los bautizos que inician en 1594 en Cartago propiamente⁴.

Ahora, tenemos que hablar del 28 de febrero de 1850 cuando Costa Rica es erigida como la Diócesis de San José de Costa Rica y dos años después, empieza toda su labor administrativa diocesana con la formación de la curia eclesiástica y se hace el traslado del archivo de la Vicaría Foránea de Cartago hacia San José en octubre en 1852, en donde los primeros actos del gobierno surgen por el primer obispo Monseñor Anselmo Llorente y La Fuente (1800-1871), que lo vemos en la imagen de la izquierda (Figura 1). Luego, con el segundo obispo de Costa Rica, que es el que vemos a la derecha (Figura 2), Monseñor Bernardo Augusto Thiel (1850-1901), asume el episcopado en 1880 y su interés por toda la historia eclesiástica lo impulsó a organizar el archivo pero previamente pensó en asignarle un local propio y esto fue posible con la construcción del Palacio Episcopal que se encuentra actualmente al costado sur de la catedral para ubicar en él su residencia y todas las oficinas del gobierno eclesiástico que hasta entonces en su momento eran alquiladas.

³ Vega, “El Archivo Arquidiocesano”, 396. Mauricio Meléndez Obando, “El Archivo Histórico Arquidiocesano Bernardo Augusto Thiel. Custodio de nuestro pasado”, snp, <http://www.mauriciomelendez.net/index.php/genealogia/fuentes/archivos-historicos/archivo-historico-arquidiocesano-bernardo-augusto-thiel-costarica>.

⁴ Vega, “El Archivo Arquidiocesano”, p. 396.

De esta forma, después en 1887 fue posible comenzar la tarea de arreglarlos y el acervo documental se empezó a enriquecer con muchos legados y libros de partidas antiguas que Monseñor Bernardo Augusto Thiel recogía durante todas sus visitas canónicas en las diferentes parroquias⁵.



Figuras 1 y 2. Monseñor Anselmo Llorente y La Fuente y Monseñor Bernardo Augusto Thiel. Fuentes: VegaDark, “Anselmo Llorente y La Fuente”, https://ticopedia.fandom.com/wiki/Anselmo_Llorente_y_La_Fuente?file=AnselmoLlorente.jpg y Vega Dark, “Bernardo Augusto

⁵ Vega, “El Archivo Arquidiocesano”, p. 397. Pablo Durand Baquerizo, “Orígenes del Archivo Histórico Arquidiocesano Monseñor Bernardo Augusto Thiel. Sus antecedentes hasta 1983”, *Revista del Archivo Nacional*, vol. 84, n. 1-12, 2020: 82-96.

Thiel”, https://ticopedia.fandom.com/wiki/Bernardo_Augusto_Thiel?file=Thiel.jpg.

Pero, sin embargo, es con Monseñor Juan Gaspar Stork (1856-1920) que llega a ser el tercer obispo de Costa Rica con su pasión por todos los estudios históricos, verdad empieza a salvaguardar los documentos sobre los diferentes asuntos diocesanos propiciando ya como tal la consolidación del Archivo Arquidiocesano [sic] de la Iglesia costarricense es decir empieza a darle una estructura más formal al archivo. Entonces, con la erección de la Provincia Eclesiástica de Costa Rica en 1921, se creó el Arzobispado de San José, luego el Obispado de Alajuela y el Vicariato Apostólico de Limón y a partir de ese año el archivo se convirtió en el archivo del arzobispado josefino, donde los arzobispos Monseñor Rafael Otón Castro (1877-1939), Monseñor Víctor Manuel Sanabria (1899-1952), Monseñor Rubén Odio (1901-1959), Monseñor Carlos Humberto Rodríguez (1910-1986) y Monseñor Román Arrieta (1924-2005), así como todos sus vicarios generales y cancilleres han tenido la disposición de ir guardando con mucho cuidado y procurar la ordenación sistemática de todos los documentos con valor científico y cultural⁶.

Ahora, desde 1960, a raíz de todas las solicitudes de información por parte de los historiadores y genealogistas, el archivo inició un proceso de apertura en forma discreta y paulatina, antes no se tenía un acceso y ya poco a poco debido a tanta demanda que se hace en las investigaciones se empieza a dar acceso paso a pasito, verdad para las investigaciones y en 1983, se inicia el proceso de organización como tal del archivo con la aplicación de criterios técnicos y científicos propios de la archivística y con ello ha sido fundamental en la propuesta de la tesis presentada por el señor José Bernal Rivas⁷ así como la permanente asesoría del Licenciado Eduardo Fournier García (1938-2018)

⁶ Vega, “El Archivo Arquidiocesano”, p. 397. Durand, “Orígenes del Archivo Histórico Arquidiocesano”, 96-119.

⁷ José Bernal Rivas Fernández, *El Archivo de la Curia Metropolitana hacia un modelo de archivo eclesialístico*, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad de Costa Rica, 1983.

y la contratación de profesionales para las distintas funciones archivísticas y la colaboración de un gran número de voluntarios que empezaron a surgir en su momento, todo ello permitiendo darle una mayor apertura de organización y fortalecimiento al archivo con el respaldo en su momento del gobierno de la República de Costa Rica a partir de la ley 6475 decretada en septiembre de 1980, donde se autoriza al Poder Ejecutivo a dotar de una subvención al archivo para que se cuente con el personal capacitado que pueda efectuar toda la organización técnica y mantenga el archivo abierto al público en su momento⁸.

Y, a partir de octubre de 1996 hasta esa fecha se empieza a estudiar formalmente el proyecto para dotar de un edificio específico al Archivo Histórico Arquidiocesano de San José que es el que estamos viendo actualmente en la pantalla (Figura 3) y el archivo se traslada justificando varias razones, porque algunos factores como la altísima contaminación del área que se da en San José y la inadecuada ventilación del local atentaba contra la óptima conservación del documento. Además, había elementos que demostraban la clara insuficiencia del espacio físico, por ejemplo, ese edificio que estamos viendo estaba limitado por el crecimiento documental y la sala de consulta no estaba separada del área administrativa. Por otra parte, el peso de la documentación de la estantería, el mobiliario y los equipos que se tenían en su momento hacía peligrar el soporte estructural del edificio que albergaba las oficinas de la Curia Metropolitana, entonces todos estos aspectos condujeron a la escogencia un local ubicado junto al Templo de la Preciosísima Sangre de Cristo (más conocido como la iglesia Las Ánimas) que es esta que estamos viendo actualmente en la pantalla (Figura 4) en la parte izquierda se encuentra la iglesia y al costado derecho se encuentra actualmente las instalaciones del Archivo Arquidiocesano como tal⁹.

⁸ Vega, “El Archivo Arquidiocesano”, pp. 396-398.

⁹ Vega, “El Archivo Arquidiocesano”, p. 398.



Figura 3. Edificio de la Curia Metropolitana de la Arquidiócesis de San José de Costa Rica. En la segunda planta se ubicó el Archivo Arquidiocesano hasta su traslado al edificio actual. La fotografía fue facilitada por Luis Romero Valverde.

Entonces todos estos aspectos conducen a la escogencia de este edificio, más sin embargo este edificio se inaugura y se empieza a habilitar para las investigaciones hasta el año 2001, cuando se hace con un Edificio Anexo de la Curia Metropolitana donde se desarrollará una nueva etapa del Archivo Arquidiocesano de San José. Entonces ya se considera el archivo como una fuente histórica, el archivo eclesiástico y podemos decir es el más importante de la Iglesia Católica costarricense porque reúne, conserva, organiza, selecciona, administra y facilita toda la documentación que la Iglesia ha recopilado en toda su historia aquí en Costa Rica desde finales del siglo XVI, siendo una documentación que es útil para la historia eclesiástica, social,

política, económica del país, como para los estudios de carácter demográfico como la natalidad, la nupcialidad y la mortalidad en el área genealógica; en el área étnica, antropológica, sociológica, psicológica, biológica, educativa, política, jurídica y estadística¹⁰.



Figura 4. Edificio Anexo de la Curia Metropolitana donde se ubica actualmente el Archivo Arquidiocesano Bernardo Augusto Thiel junto al Templo de la Preciosísima Sangre de Cristo (Las Ánimas) en San José de Costa Rica. La fotografía fue facilitada por Luis Romero Valverde.

Y entre otros, el patrimonio documental ha adquirido un valor científico y su conservación tiene carácter permanente y dentro del archivo sobresalen

¹⁰ Vega, “El Archivo Arquidiocesano”, p. 398.

trabajos que son de más demanda en su investigación por ejemplo la genética permitiendo el estudio, el desarrollo de la medicina como por ejemplo los casos de enfermedades hereditarias que se daban este cierto tiempo aquí en Costa Rica; en el área del mestizaje que posibilita toda la comprensión del proceso sociorracial o étnico del ser costarricense, trabajos demográficos permitiendo conocer entre otros aspectos la evolución de las poblaciones así como sus tasas de natalidad, nupcialidad y mortalidad; en la vida cotidiana que aquí es algo bastante relevante porque es un área que se interesa en temas como el papel de la mujer en la sociedad, el matrimonio y la vida familiar y algunos sectores marginados que se tenían en su momento y que actualmente se tienen. Uno de los trabajos que más sobresale y es uno de los que más investigan en el archivo es la genealogía siendo un campo de investigación que agrupa todo el mayor número de usuarios que visitan el archivo, comúnmente usted va hacer una consulta y siempre va a haber una, dos, tres personas que empiezan a hablar sobre la genealogía y comúnmente es un tema de investigación que surge con mayor facilidad¹¹.

Entonces ¿cuáles son las funciones actuales del archivo? Reunir, por qué reunir, porque mediante la transferencia o la centralización los documentos con valor científico cultural desde las oficinas e instituciones productoras de la documentación así como las oficinas de la Curia Metropolitana, parroquias y otras instituciones arquidiocesanas reúnen toda esa documentación y se tiene una mayor amplitud para investigaciones. Una segunda función es el seleccionar, se selecciona toda la documentación con valor científico cultural de acuerdo con los criterios administrativos anteriormente mencionados como los jurídicos, científicos, archivísticos a fin de conservarla permanentemente, verdad; y el archivo conserva una de sus funciones, es conservar todos los documentos de la forma más adecuada posible; mantenerlos en buen estado, tomar las medidas correspondientes para su mejor utilización y presentación. Actualmente para consultar el archivo e igual como en la Biblioteca Nacional y en otras instancias donde se puede hacer investigaciones así como el Archivo Nacional de Costa Rica que se piden ciertos implementos para hacer las

¹¹ Vega, “El Archivo Arquidiocesano”, p. 399.

investigaciones necesarias, por ejemplo no se pueden tomar fotos con flash porque se va dañando ahí la estructura, se tiene que utilizar guantes, en algunos casos se utilizan algunas pinzas y ciertos protocolos que hay que cumplir con ellos¹².

Organizar la documentación de acuerdo con las técnicas y metodologías archivísticas, esto en clasificar y ordenar los documentos. Y aquí me detengo un poco en la parte de organizar porque el Archivo Arquidiocesano se ha tenido que reorganizar con todo este asunto de la pandemia que ha afectado del 2020 hasta la actualidad. Ahora el acceso es muy muy muy restringido, el canal de comunicación inclusive ha sido un poco lento, porque se tiene que enviar un correo electrónico solicitando el uso de la sala y comúnmente ahí te dicen hay tres días hábiles para responder al correo y cuando ya te responden te dan la cita como para una semana después, y para hacer revisión de ese material tienen su propia organización¹³. Por ejemplo, yo me encontraba ese tiempo haciendo una investigación de ordenaciones sacerdotales de 1916 a la actualidad en base a los *Ecos Católicos*¹⁴ aquí Costa Rica y por ejemplo si yo pedía los *Ecos Católicos* del 2019 me los traían pero yo podía ir revisando uno por uno, anteriormente yo podría agarrar toda esa agrupación de periódicos, trasladarlos a la mesa de trabajo que yo tenía y ya se podía revisar. Ahora no, ahora es uno por uno reviso, lo voy a dejar a la parte de entrega; luego el de describir por qué razón describe todos los documentos especialmente por medio la confección de índices, inventarios y catálogos incorporados para el efecto.

¹² Archivo Histórico Arquidiocesano Monseñor Bernardo Augusto Thiel, “Archivo Histórico Arquidiocesano Monseñor Bernardo Augusto Thiel”, snp, <http://www.ahabatcr.org/info.html>.

¹³ Archivo Histórico Arquidiocesano Monseñor Bernardo Augusto Thiel, “Archivo Histórico Arquidiocesano”, snp.

¹⁴ El *Eco Católico* es un semanario adscrito a la Conferencia Episcopal de Costa Rica, cuya publicación se remonta a la revista *El Eco Católico de Costa Rica*, aparecida en 1883, cuyo fin es informar acerca del acontecer nacional e internacional desde una perspectiva católica. *Eco Católico*, “Quiénes somos”, snp, <https://www.ecocatolico.org/quienes-somos>.

Dentro de las funciones del archivo, estaba el de describir los documentos especialmente por medio la confección de índices, inventarios y catálogos, se incorporan para el efecto imposible con nuevas tecnologías. Es decir, el archivo actualmente cuenta con computadoras en el cual usted puede llegar a hacer una búsqueda, verdad, para evitar toda esta cuestión de la pandemia y ya los catálogos y todos los inventarios que se tenían ya no están tan al alcance de la mano por la cuestión de la manipulación y todo este asunto. Otra de las funciones es administrar, es decir, el archivo administra todos los documentos tanto personales como el recurso, documentación, verdad, todo el personal que se habilita para la funcionalidad del instituto, del archivo, perdón a través de normas sobre sobre su utilización y su servicio con respecto a planear, organizar, dirigir, coordinar y controlar el trabajo, los proyectos o programas¹⁵.

Comúnmente, antes de la pandemia el archivo generaba este ciertas actividades que se invitaba al público, verdad, pero con la pandemia pues se vieron limitados en muchos aspectos y no se desarrolló tanto como se ha desarrollado en la Biblioteca Nacional ni se cuenta con un portal de consulta tan bien hecho como el que actualmente tiene la Biblioteca Nacional y con el Sistema Nacional de Bibliotecas: el archivo si se ve como un poquito limitado en todo su servicio de consulta en este lado, inclusive si se meten a la página del archivo como tal (<http://ahabater.org>) no hay mucho para consultar, porque es una página que todavía está en proceso de construcción según lo que nos indica don Pablo,¹⁶ que es el actual director del Archivo Histórico.

Y una última función es el proyectar el archivo, tiene la función de proyectar a través del boletín u otras publicaciones que han generado por medio de eventuales exposiciones de documentos, la atención de visitas guiadas que están suspendidas y la asesoría y archivística a las diferentes

¹⁵ Archivo Histórico Arquidiocesano Monseñor Bernardo Augusto Thiel, “Archivo Histórico Arquidiocesano”, snp.

¹⁶ Pablo Durand Baquerizo, comunicación personal, 25 de febrero de 2021.

entidades de la Iglesia¹⁷. Actualmente, el archivo cuenta con una exhibición que si las fotos si las subieron propiamente en la página de los bustos de los obispos de Costa Rica hay una pequeña reseña histórica de cada uno y adicionalmente cuenta con la maqueta inicial con la que se empezaron a diseñar la actual catedral de [San José de] Costa Rica, más o menos por esa línea es donde va toda la reseña histórica del archivo y hasta la fecha se mantiene el acceso muy restringido¹⁸.

Sí, es un poquito complicado, el poder ir y realizar una investigación según a lo que se necesitaba; inclusive el trabajo las ordenaciones se ha visto un poquito limitado por el asunto de que en marzo del año pasado cuando inició la pandemia, domingo a domingo el *Eco Católico* publicaba sus ejemplares y se podía hacer consultas directamente en la Biblioteca Nacional o bien, en el archivo pero con la pandemia el *Eco Católico* dejó de publicar ejemplares a nivel físico y más bien está digitalizando de marzo hasta la actualidad todos esos ejemplares pero ya no es tan fácil acceso, sino que se tendría que pagar una mensualidad para poder acceder a esos ejemplares en forma digital no descargables y el archivo actualmente no tiene una inscripción según dice don Pablo¹⁹ porque no lo consideran necesario, se hace la consulta al *Eco Católico* y cualquiera que quiera consultar de marzo hacia la actualidad incluyendo la Biblioteca Nacional, se tiene que pagar una inscripción como tal para poder hacer revisión de esos ejemplares, entonces como que el archivo se ha visto limitado en algunas cositas como esa, verdad, que ellos les llaman pequeñeces porque el tema investigación de ellos o su fuerte va más que todas hacia la genealogía pero más o menos esto es el desarrollo histórico del Archivo Arquidiocesano hasta nuestra actualidad

¹⁷ Archivo Histórico Arquidiocesano Monseñor Bernardo Augusto Thiel, “Archivo Histórico Arquidiocesano”, snp.

¹⁸ Archivo Histórico Arquidiocesano Bernardo Augusto Thiel, “Colección de Arte”, en *El Archivo Eclesiástico en imágenes*, <https://ahabatcr.omeka.net/collections/show/1>.

¹⁹ Durand, comunicación personal, 25 de febrero de 2021.

Ronald Díaz Bolaños. Ahora, me corresponde hablar de lo que es la documentación científica. Es interesante ver toda la estructura, las funciones de este archivo que, aunque es un archivo eminentemente religioso por el tipo de temática que maneja de fuentes que ya nos los describió con detalle Luis, es interesante ver cómo en algunos períodos hay cierta información de carácter científico sobre todo las ciencias naturales. Ciertamente el fuerte de ellos son los estudios genealógicos, los estudios genéticos asociados con la genealogía sobre todo por la gran cantidad de archivos parroquiales que han recopilado, ya sea a través de libros, a través de microfilmaciones. Pero también otro material que es de su interés para la ciencia son los libros de las visitas pastorales que comienzan en 1856: el episcopado de Llorente se caracterizó al menos porque quedaron escritos muy pocos datos, de hecho viene la época a la Vacante (1871-1880) donde digamos como el país estuvo, una década sin lo que es sin una autoridad eclesiástica episcopal, lo que habían eran algunos vicarios, también un delegado apostólico y aun así, ellos realizaron visitas pastorales y comienzan hacer descripciones muy básicas de los lugares, no solamente en la parte religiosa un poco la cuestión climática, la cuestión geográfica y la cuestión económica²⁰.

Y no es sino cuando la diócesis la asume el Obispo Thiel procedente Alemania, él había ingresado al país después de que hubo un conflicto Ecuador que él se traslada a Costa Rica y vemos que ya retoma lo que son estos libros y comienza a hacer visitas por todo el país y sobre todo le da un énfasis a aquellas zonas bastante alejadas que eran habitadas por poblaciones indígenas como Valle La Estrella, Talamanca hacia la parte del Caribe, donde residen las etnias bribri y cabécar; la parte sur, la parte norte, la etnia maleku que eso Gabriel y yo vamos a hablar un poco ya para el Ecoepisteme ²¹ que

²⁰ Ronald Eduardo Díaz Bolaños, Las visitas pastorales como fuente para el estudio de la historia de la meteorología en Costa Rica (1850-1921), *Revista Electrónica Diálogos*, n. 1, 2008: 126-130.

²¹ Ronald Eduardo Díaz Bolaños y Gabriel Madriz Sojo, “Las visitas pastorales de Mons. Bernardo Augusto Thiel como fuente para el estudio de la Meteorología de las regiones fronterizas de Costa Rica: el caso de Guatuso (1880-1901)”, en Daniel Coria, Catalina García y Celina Lértora, coords., *Problemas ambientales en Latinoamérica*

hemos conseguido las fuentes y comenzó a haber toda una descripción con lujo de detalles de los lugares, del clima, la producción, la economía, la sociedad, aspectos de la geografía, de los ríos, son descripciones muy ricas que tanto Thiel como sus secretarios iban tomando apuntes y que se mantuvieron, de hecho el tercer tomo que son dos años pero son visitas bastante extensas que atrajeron el interés de la ciencia, tan es así que Henri Pittier (1857-1950) las publicó en, los *Anales del Instituto Físico-Geográfico*²².

Luego tenemos un cuarto libro y un quinto libro que ya son el resto las visitas y también con esa riqueza y muchos de estos textos fueron sistematizados por una investigadora, Ana Isabel Herrera²³ que publicó, de hecho se actualizó lo que es digamos la redacción de los mismos sobre todo porque al utilizar directamente en el caso nuestro para la próxima presentación del Ecoepisteme es de los de los textos originales donde aparecen los enmendados, los testados y esos que a veces dificultan la lectura, ya con este libro se hace una lectura un poco más directa pero si hay ese interés también por conocer ese espacio geográfico y sobre todo que el interés como otro historiador José Aurelio Sandí²⁴ y decía que al Estado costarricense le interesaba toda esta actividad misionera sobre todo por de alguna forma para reivindicar sus posiciones frente a los conflictos limítrofes que se mantenían con Nicaragua, con Colombia porque Panamá se independiza hasta 1903.

2021 y propuestas para su tratamiento: Proyecto Ecoepisteme, Buenos Aires, Ediciones FEPAI, 2021; 181-215.

²² Henri Pittier fue director del Instituto Físico-Geográfico Nacional (1889-1904). Bernardo Augusto Thiel, *Viajes a varias partes de la República de Costa Rica, 1881-1896*, San José, Tipografía Nacional, 1896.

²³ Ana Isabel Herrera Sotillo, *Monseñor Thiel en Costa Rica. Visitas pastorales 1880-1901*, Cartago, Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2009.

²⁴ José Aurelio Sandí Morales, *La diócesis de San José y su apoyo al Estado costarricense en el proceso de control sobre el espacio geográfico del país (1850-1920)*, Tesis de Maestría en Historia, Universidad Nacional de Costa Rica, 2009, pp. 322-326.

De hecho, ese es el interés también porque al ser autoridades religiosas nombradas desde San José, eso permitía también en cierta medida ejercer la soberanía en territorios que eventualmente estaban en disputa con los países limítrofes y también de hecho hay un interés que se manifestó en una de las publicaciones de estas revistas por resolver el conflicto limítrofe entre Costa Rica y Colombia para lo que era la delimitación de los territorios eclesiásticos de Costa Rica y de Panamá²⁵, sin embargo tras la muerte de Thiel cuando Stork asume, y si bien es cierto hace visitas y descripciones, ya no es el mismo detalle, ya no es tanto el interés, ya hay otras instancias que asumen también la descripción de esos lugares que empiezan a ser colonizados porque la población era bastante escasa en ese momento y de ahí se va a mantener hasta el sexto libro que ya corresponde a la mitad del episcopado de Stork y la mayor parte ya el arzobispado del obispo Castro Jiménez, del arzobispo, pero ya también no tiene como esa misma riqueza que tienen las descripciones de Thiel, especialmente el segundo libro de las visitas pastorales que muchas veces son complemento de los trabajos geográficos hechos por el Instituto Físico-Geográfico, los reportes también realizados por las autoridades locales que se enviaban al Ministro de Gobernación, en ese caso los jefes políticos, los gobernadores provinciales que lo hacían cada cierto tiempo y que aparecían en *La Gaceta*.

Y también tenemos que un aspecto interesante pero que es poco explotado es la correspondencia del obispo Thiel, de hecho la documentación de esta época está reunida en lo que se denomina los Fondos Antiguos que son numerosas cajas de documentos; Luis habló un poco de la de la descripción, de la indexación, sí yo también que todavía este archivo le falta bastante por lo que es clasificar y es que en esas cajas se fueron acumulando los documentos conforme fueron llegando y ahí perfectamente usted puede encontrarse en una caja desde denuncias contra determinado cura hasta agradecimientos y saludos en la correspondencia, pero también hay cartas que

²⁵ Sandí, *La diócesis de San José*, 299-300, 304 y 306. Sixto Eduardo Varela Santamaría, *Estudio histórico sobre El Mensajero del Clero. Primer medio de comunicación de la Iglesia en Costa Rica: 1882-1921*, Tesis de Licenciatura en Comunicación Social, Pontificia Universidad de la Santa Cruz, 2011, p. 23.

se escriben en inglés, en alemán, referentes a lo que es la labor científica del obispo Thiel pero como está toda esa información está dispersa a través de todas estas cajas que la consulta a veces se vuelve bastante dificultosa porque no se sabe lo que se va a entregar ya que no existía una clasificación teniendo en cuenta que era como bien lo detalló Luis, un archivo privado que era de uso digamos de las autoridades eclesiásticas y esto no es sino hasta mediados del siglo pasado que hay un interés por abrir, por investigar esos documentos para la historia del país no solamente el aspecto eclesiástico, sino también el político y cultural.

Inclusive, aunque a manera de anécdota, digamos hubo un tiempo en que el archivo había una conserje y era quien estaba manejando este archivo y daba la autorización a quien ella quería, entonces y hay una historiadora que en los años setentas para hacer su tesis tuvo que recurrir a las fuentes que digamos para evitarse problemas con esta persona no hizo otra cosa más que disfrazarse de monja, aunque suene un poco anecdótico y a veces hasta cómico pero eso revela el estado en que estaba este archivo y no fue sino gracias a lo que es el aporte sobre todo de las universidades con los trabajos comunales de estudiantes que se pudieron hacer descripciones, si no de todas las cajas por lo menos de algunas.

No sé cómo está esto pero sí sería interesante también porque esta documentación científica además de que está en otros idiomas porque Thiel tenía conexiones con científicos fuera del país²⁶ que le escribían en inglés, escribían también en alemán por el intercambio que había de publicaciones sobre todo en la parte etnológica, porque también la visita al lugar sobre todo en los territorios habitados por poblaciones indígenas, también se notaban algunos elementos sobre la lengua de los mismos y que estas poblaciones que normalmente se encontraban y se encuentran todavía en zonas que son de un difícil acceso y en términos generales podemos decir que como conclusión

²⁶ Víctor Manuel Sanabria Martínez, *Bernardo Augusto Thiel. Segundo Obispo de Costa Rica. Apuntamientos históricos*, San José, Editorial Costa Rica, 1982, pp. 554-559. Luko Hilje Quirós, Monseñor Thiel y la naturaleza en Costa Rica, *Revista Herencia*, vol. 33, n. 2, 2020: 130-139.

tanto en la Biblioteca Nacional como el Archivo Arquidiocesano han sido digamos, aunque no es el fin de establecerse como centros de documentación científica han incluido documentos que son de utilidad para la investigación histórico-científica en Costa Rica y se nota digamos también que son instituciones de naturalezas diferentes pero que también lo que hacen es además de custodiar, de conservar ese patrimonio documental.

La digitalización que ha emprendido el Sistema Nacional de Bibliotecas ha permitido que esté accesible en línea (www.sinabi.go.cr) y que ya no haya desgastarse ni solicitar cita ni autorizaciones especiales aunque en el caso del Archivo Arquidiocesano que digamos que va más más rezagado con respecto a la Biblioteca Nacional y sobre todo, por la forma en que se organizó la documentación es un poco más, digamos más complejo este proceso, pero ya con la publicación al menos de las visitas pastorales de Thiel por parte de Ana Isabel Herrera, ya es posible también tener mayor acceso a este tipo de documentos sobre todo porque por precaución dicen cuáles son libros que también son muy delicados a la hora de almacenarlos, por el tipo del papel, por la manipulación que hay que hacer de los mismos, entonces se recurre a este tipo de iniciativas, sobre todo que ciertamente hay más variedad de documentación que ofrece la Biblioteca Nacional, porque comenzó a recibir cantidad de publicaciones tanto nacionales como procedentes del extranjero, entonces que permiten ver un poco lo que es el desarrollo de ideas científicas y también que enriquecen bastante y lo mismo sobre todo lo que es el desarrollo institucional de algunas de las ciencias en el país porque sus publicaciones se encuentran ahí, en el caso del Archivo Arquidiocesano, que además de las visitas pastorales a través de los estudios genealógicos se pueden hacer también conexiones con los estudios genéticos. Muchas gracias.

Celina Lértora. Yo quisiera preguntar justamente sobre estos datos que se conservan en... supongo que serán los libros de parroquias o algo así, no este sobre los muertos, sobre los enfermos, sobre las relaciones de familia para las genealogías; quería saber porque tengo entendido que hasta hace relativamente poco tiempo la Iglesia Católica era bastante renuente a permitir que fueran vistos estos archivos por personas ajenas a quienes serían los

descendientes de los interesados, digamos por ejemplo los herederos e inclusive aquí en Argentina era bastante difícil conseguir hasta para cuestiones jurídicas, por ejemplo, juicios salvo que alguien alegara ser el heredero de alguno de los que constaban allí. Yo quisiera saber cuándo es que esto se abrió por lo menos para el caso de este Archivo Arquidiocesano.

Nosotros, el Archivo Arquidiocesano de Buenos Aires lamentablemente ya casi no existe porque fue quemado en unos actos vandálicos del año 1955, de modo que se ha reconstruido en realidad posteriormente sobre la base de las copias que existían en el Vaticano, de modo que la historia digamos de la apertura de este archivo ha dependido básicamente del Vaticano, lo que hay ahora son copias desde 1955 no claro, ya es nuevo es todo original, pero quiero decir con respecto a lo anterior que venían desde la época del Cabildo de Buenos Aires. Quisiera saber si puedes aclarar cómo pasó eso en Costa Rica, es decir, cómo fue este proceso de permisión de consultas de archivos que en principio eran exclusivamente eclesiásticos y para fines eclesiásticos.

Ronald Díaz Bolaños. Bueno yo le puedo contestar que como efectivamente nos lo dijo Luis que ya hay un interés en los años 60, la comunidad de estudiosos e historiadores que este archivo se abriera y no fue sino ya hasta en los años 80, que se dio esa posibilidad, de hecho ahí comenté de esta historiadora de la Universidad de Costa Rica, esta anécdota, porque efectivamente era bastante cerrado era digamos difícil, prácticamente había que tener como una conexión dentro de la Iglesia para que eventualmente se pudiera tener algún tipo de acceso.

Celina Lértora. No fue como en algunos otros países casi inmediatamente después del Vaticano II.

Ronald Díaz Bolaños. Llegamos un poco más sobre todo, digamos había que ver un poco digamos el arzobispo Rodríguez Quirós y su papel que en esa época fue desde el punto de vista de las relaciones políticas un poco más controversial dado que él era cartujo entonces tenía cierta edad incluso se decía que no era así como tan abierto hacia lo que era la recepción en sí misma

del concilio, si fue digamos como en los años 80 ya bajo el arzobispado de Román Arrieta²⁷ que ya hay un intento, digamos de hacer más accesible este archivo, lo que es la documentación.

Sin embargo, lo que se hacía eran algunos estudios genealógicos, algunos estudios sobre todo que tienen que ver con historias de pueblos, de lugares y algunos documentos se conservan aquí en este lugar y a propósito lo que usted dijo de herencias es interesante porque en Costa Rica hay también a manera así como anécdota, hay una familia descendiente de un señor Toribio de Aguilar²⁸ que durante mucho tiempo seguido, circuló un rumor de la existencia de una importante fortuna que este señor de alguna forma no sé cómo fue que surge la leyenda, se dice que esta se encontraban, estaba custodiada en el Banco de Inglaterra, entonces a mediados de la década 1990, volvió a resurgir este tipo de esta información, entonces hubo gente que se interesó y llegó a ocupar en masa todo lo que es el archivo y comenzó a llegar a las parroquias más antiguas del país, de hecho el obispo José Rafael Barquero (1931-2020) de Alajuela en esta época lo que hace es que decide cerrar la consulta de las parroquias porque efectivamente la gente estaba ahí, digamos con esta leyenda y tan es así que para tratar de desmentir, la propia partida de defunción de este señor Toribio de Aguilar dice que no testó por ser pobre, no sé pero aun así la leyenda caló en un sector de la población que quería ver si era descendiente o no de este señor. Lamentablemente eso afectó el trabajo en sí.

Después la publicación de un libro²⁹ que yo sé que en México se ha trabajado mucho este tema de la moral en los círculos eclesiásticos, y eso que al cura encargado le molestó porque sí que era precisamente acerca de casos

²⁷ Efectivamente fue bajo este arzobispado que hay una mayor apertura de parte de las autoridades eclesiásticas costarricenses por facilitar la apertura del Archivo Arquidiocesano hacia las investigaciones de académicos y particulares. Durand, "Orígenes del Archivo Histórico Arquidiocesano", ``. 110-119.

²⁸ Informe 11 Repretel, "Linaje: los Aguilar", 11 de noviembre de 2015, <https://www.youtube.com/watch?v=T0v7HLfkKNY>.

²⁹ Elizabeth Poveda Porras, *Moral tradicional y religiosidad popular en Costa Rica (1880-1920)*, San José, Euro Impresora Sofía. 1997.

de ahí, de casos relacionados con lo que es expedientes de acusaciones contra sacerdotes en temas relacionadas con abusos sexuales del siglo XIX, entonces a ese sacerdote le molestó y hasta cierto punto se cerró, se restringió entonces hubo una época en que para poder entrar habría que explicarles las razones de los documentos y eso, decir que hay situaciones que se dan que digamos que hacen que el acceso en ocasiones se limite pero que en principio, la idea es mantener abierto sobre todo en temas que no sean que no generen tanto polémica como lo que son los estudios genealógicos, esto de la genética en los años noventa también comienza haber un interés por una enfermedad de él síndrome Charcot-Marie-Trouillot³⁰, no sé si es el nombre de la enfermedad que hasta hubo un equipo extranjeros porque efectivamente, hay personas que tienen este tipo de esta enfermedad que se transmite hereditariamente y parece ser que localizaron al ancestro común gracias a lo que son los estudios genealógicos y después pero sí a mucha gente le interesa también ver quiénes son sus ancestros y esto a veces por iniciativa personal, a veces también por ejemplo miembros de los mormones que a veces también ellos estudian mucho las genealogías, se les abre la puerta a ellos para que hagan estudios de sus

³⁰ El nombre correcto es enfermedad de Charcot-Marie-Tooth, provoca el debilitamiento progresivo de las extremidades superiores e inferiores en seres humanos y en Costa Rica tiene una significativa prevalencia en varios cantones del Occidente de la provincia de Alajuela. Mauricio Meléndez Obando, “Importancia de la genealogía aplicada a estudios genéticos en Costa Rica”, *Revista de Biología Tropical*, vol. 52, n. 3, 2004, pp. 424 y 427-428. Alejandro Leal, Corinna Berghoff, Martín Berghoff, Melissa Rojas-Araya, Carolina Ortiz, Dieter Heuss, Gerardo Del Valle & Bernd Rautenstrauss, “A Costa Rican family affected with Charcot-Marie-Tooth disease due to the myelin protein zero (MPZ) p.Thr124Met mutation shares the Belgian haplotype”, *Revista de Biología Tropical*, vol. 62, n. 4, 2014: 1285-1293. Silvia Arias, “‘NW Ideas’ crea órtesis para enfermos de Charcot Marie-Tooth”, *Boletín de Ciencia y Tecnología*, núm. 193, 2019, snp, http://www.conicit.go.cr/prensa/boletincyt/boletines_cyt/boletin_193/Charcot.aspx#:~:text=M%C3%A1s%20de%204000%20personas%20en,%22%20o%20%22pie%20ca%C3%ADdo%22.

propios ancestros dentro de lo que es la importancia de sus posiciones religiosas³¹.

Y si es cierto que sobre todo que ahora con el local actual porque en el local anterior que era en de las oficinas de la misma Curia Metropolitana, el acceso era un poquito complicado, el espacio era muy digamos, muy limitado pero ahora hay una mayor sistematización, una mayor organización, pero también a veces los horarios de consulta porque el personal es muy escaso, entonces y en ocasiones digamos también dependiendo de las actividades de celebraciones religiosas y se cierra, y eso era que el horario era un poquito inestable pero si digamos éste a veces hay que solicitar información para ver de qué tipo es para que se pueda tramitar, los estudios que tienen que ver con actividad científica y esto no han sido objeto de tanta controversia es como si por ejemplo otro tipo de informaciones.

Catalina García Espinosa de los Monteros. Desde luego agradezco la intervención de todos los compañeros, es de una riqueza extraordinaria los acervos que ustedes relatan, me interesó en particular, bueno hay muchos elementos, pero me interesó particularmente esta cuestión de la primera intervención, la de Gabriel cuando él refiere algunas acervos de la historia de la ciencia y en particular menciona una revista, si entendí bien, que se llamaba *El Estudiante*, un periódico quincenal, me pareció muy interesante que hubiera un periódico destinado a los estudiantes, me pareció una labor muy encomiable y quisiera preguntarle a Gabriel, si se puede saber cómo fue la distribución en las escuelas o cómo se hizo esta distribución de este periódico llamado *El Estudiante*.

Gabriel Madriz Sojo. De ese periódico se ha digitalizado muy poco y de hecho creo que tiene o tuvo una circulación únicamente por dos años y una

³¹ Se conoce con el nombre de mormones a los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y por medio de la Sociedad Genealógica de Utah (Estados Unidos), se realizó la microfilmación de los libros sacramentales disponibles en el Archivo Arquidiocesano y en archivos parroquiales de otras diócesis de Costa Rica. Durand, “Orígenes del Archivo Histórico Arquidiocesano”, 117-118.

circulación no, creo que era semestral de tal forma que sí, tal vez periódicos juveniles y sobre todo, enfocados en la literatura, tenemos periódicos regionales también en este archivo ya digitalizado, la circulación en el momento logrando lo preciso. Ahora, si se refiere a la circulación ahorita, bueno creo que se puede hacer, puede realizar de hecho la misma búsqueda a través de la página del SINABI (www.sinabi.go.cr), donde se puede acceder a esta obra y este periódico.

Lastimosamente sucede que a veces los archivos originales no están completos o han sufrido daños de tal forma que el propio SINABI decide, por ejemplo en este caso, con *El Estudiante* emitir solamente ciertas ediciones y bueno, particularmente este es sobre publicaciones literarias, debates también de tipo cultural, no tiene un perfil político como la mayoría de periódicos sobre todo al final del Siglo XIX, de tal forma que si aconsejó, aconsejo verlo en particular por esto igual. Existen otros, por ejemplo el *Repertorio Americano*³² que Ronald puede referir mejor porque lo ha trabajado recientemente.

Ronald Díaz Bolaños. Nada más para agregar, dado que en esta época hay iniciativas de hacer revistas, incluso existía el Liceo de Costa Rica, el Colegio Superior de Señoritas, que eran las instituciones de enseñanza secundaria que surgen en esta época que tuvieron sus revistas, pero muchas veces la circulación fue muy limitada, entonces sobre por qué hacer era una población estudiantil bastante pequeña, normalmente de sectores socioeconómicos medios y altos quienes podían adquirir y lamentablemente muchas de estas publicaciones tenían una existencia efímera³³.

³² El *Repertorio Americano* (1919-1958) fue una importante revista cultural dirigida por el literato costarricense Joaquín García Monge (1881-1958) que alcanzó una amplia difusión entre la intelectualidad de los países hispanoamericanos en su época e incluyó también artículos de divulgación científica. Jorge E. Páez, “Aspectos históricos de la Astronomía en Costa Rica”, *Ciencia y tecnología*, vol. 18, n. 1-2, 1994, pp. 69-70.

³³ Flora J. Solano Chaves y Ronald Eduardo Díaz Bolaños, “La ciencia en las revistas científicas, culturales, literarias, pedagógicas y religiosas de Costa Rica (1882-1910)”, SINABI, snp,

También fuera de las instituciones educativas se publicaron algunos periódicos de gente joven pero desaparecían, muy poco tiempo, no sabemos que fue, sí tal vez ya había un desinterés que no circulaban como debieran o las personas que estaban encargadas abandonaban las publicaciones y lo importante es que quedaron ahí en los acervos de la Biblioteca Nacional.

Inclusive hay un caso, por ejemplo lo que es el *Boletín del Instituto Físico-Geográfico*, a pesar de que se dedicaba mucho la agricultura iba a ir dirigido a los agricultores entonces pero eran aquellos agricultores que tenían capital, que tenían un tipo de educación porque el propio Pittier decía que esta publicación era de acceso muy restringido y que igual también se sacaban determinados números y no se vendían como tuvieran y en ocasiones se hacían intercambios hasta con instituciones similares hasta fuera del país³⁴.

<http://www.sinabi.go.cr/Biblioteca%20Digital/ARTICULOS/Solano%20Flora%20y%20Diaz%20Ronald/La%20ciencia%20en%20las%20revistas%20costarricenses.pdf>.

³⁴ Carlos Alberto Naranjo Gutiérrez, *La modernización de la caficultura costarricense. 1890-1950*, Tesis de Maestría en Historia, Universidad de Costa Rica, 1997, 179.

<i>Luis Ronero Valverde y Ronald E. Díaz Bolaños</i> Archivo Arquidiocesano Bernardo Augusto Thiel: reseña histórica y su papel en el estudio de la Historia de la Ciencia en Costa Rica	247
Sección III Bibliotecas para la historia de la ciencia	269
<i>María Cristina Vera</i> Biblioteca de la Junta Provincial de Historia de Córdoba	271
<i>Celina A. Lértora Mendoza</i> La Biblioteca FEPAI	283
<i>Abel L. Agüero</i> Biblioteca del Instituto y Cátedra de Historia de la Medicina y 18. Humanidades Médicas de la Facultad de Medicina UBA	309
<i>José Luiz Goldfarb</i> Ciência – história, ensino e difusão: entre os espaços físicos e os virtuais	315
<i>Carlos Viesca</i> Biblioteca Nicolás León del Departamento de Historia y Filosofía de la Facultad de Medicina de la UNAM	339
<i>Jorge Amador Astúa</i> Programa de Investigación en Estudios Sociales de la Ciencia, la Técnica y el Medio Ambiente, del Centro de Investigaciones Geofísicas de la Universidad de Costa Rica	369
<i>Alejandra Avalos Rogel y Catalina Aida García Espinosa de los Monteros</i> Los lugares de la memoria histórica de la Escuela Normal Superior de México	403
<i>Gabriel Madriz Sojo y Ronald Díaz Bolaños</i> Biblioteca Nacional Miguel Obregón Lizano y sus aportes para la investigación histórica de la ciencia en Costa Rica	415